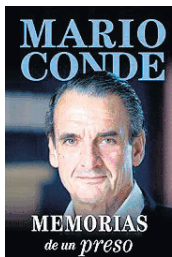


LOS MÁS VENDIDOS ESPAÑA Y EL MUNDO



Memorias de un preso. Mario Conde. M. Roca.

FICCIÓN	
1	13
2	38
3	49
4	2
5	2
NO FICCIÓN	
1	1
2	68
3	2
4	2
5	1

Consulta: Librerías Central y General, El Corte Inglés, Casa del Libro y Los Portadores.

1	13	La reina en el palacio...	Stieg Larsson (Destino)
2	38	La chica que soñaba con...	Stieg Larsson (Destino)
3	49	Los hombres que no amaba...	Stieg Larsson (Destino)
4	2	La isla bajo el mar.	Isabel Allende (Plaza & Janés)
5	2	La mano de Fátima.	Ildefonso Falcones (Grijalbo)
1	1	Memorias de un preso.	Mario Conde (M. Roca)
2	68	El secreto.	Rhonda Byrne (La Esfera)
3	2	El Día D.	Anthony Beevor (Crítica)
4	2	Verdades como puños.	Iñaki Gabilondo (Aguilar)
5	1	Hijos brillantes, alumnos...	Augusto Cury (Zenith)

LOS MÁS VENDIDOS ARAGÓN



Los árboles de la ciudad. VV. AA. DGA, 2009.

FICCIÓN	
1	2
2	3
3	15
4	21
5	11
NO FICCIÓN	
1	5
2	3
3	27
4	3
5	15

1	2	Fátima.	José Luis Corral (Marlowe)
2	3	Bajo el león de San...	Ana Alcolea (Algaida)
3	15	Afán de gloria.	Luis del Val (Espasa)
4	21	La conspiración Piscis.	M. Lasala (Styria)
5	11	Un asesino irresistible.	Juan Bolea. (Ed. B)
1	5	Los árboles de la ciudad.	J. P. e I. M. (DGA)
2	3	El siglo de las mujeres.	Lor. Mediano (Onagro)
3	27	Memorias de un beduino.	Labordeta (Ed. B)
4	3	Mujeres. Los Sitios...	Nuria Marín (Fud. 2008)
5	15	Grandes empresarios.	Luis Germán. (LIC 2010).

LETRAS MUNDO / ARAGÓN

ENSAYO NORTE SUR PUBLICA ESTE LIBRO MEMORIALÍSTICO, NARRATIVO Y TEÓRICO DE 1950

Contra la epidermis literaria

LETRAS FRANCESAS

La literatura como 'bluff'

Julien Gracq. Trad. de M^a Teresa Gallego Urrutia. Postfacio, cronología y bibliografía de Luis Prat Claros. Barcelona, Nortésur, 2009, 92 páginas.

Nortésur, joven editorial barcelonesa, edita por primera vez en España 'La littérature à l'estomac' (1950), panfleto literario de Julien Gracq (1910-2007), sin duda uno de los escritores franceses más importantes del pasado siglo (con Marcel Proust, Louis-Ferdinand Céline, Albert Camus...). Gracq escribió una obra narrativa, memorialista, ensayística y teatral, breve pero independiente e intensa como pocas. Un año después de publicar esta diatriba que ahora traduce muy bien María Teresa Gallego Urrutia -a ella se debe tam-

bién la extraordinaria versión que esta misma editorial editó recientemente del 'Colás Breugnon' de Romain Rolland ('Artes y Letras', 21/05/09)-, el autor renunció al premio Goncourt que le fue otorgado por 'El mar de las Sirtes' (Ediciones Proa, 2008). Gracq fue profesor de instituto durante toda su vida, y eligió permanecer apartado del mundanal ruido mediático que ya entonces empezaba a rodear la vida literaria.

De eso trata 'La literatura como bluff'. Y lo sorprendente (aunque quizá, bien pensado, no lo sea tanto), es que el librito conserva toda su vigencia. "Cuando el escritor francés empieza a publicar -escribe Gracq-, ya no deja nunca de escribir, como tampoco el actor deja de interpretar mientras pueda evitarlo; todavía no ha dejado este país de quedarse con la boca abierta ante el 'escándalo' Rimbaud, mientras que, por el contrario, en Norteamérica no hay nada más frecuente que ver a un escritor cambiar de ocupa-

ción". La literatura se ve intimidada por un no-literario muy agresivo, que se manifiesta de mil maneras posibles: fotografías, cabeceras de revista, congresos de escritores, lecturas públicas, firmas de libros, tribunas de cualquier ralea. El escritor se somete a continuas 'performances', que son las que lo mantienen vivo.

Si triunfa, es porque se transforma en una figura de actualidad. En ese mismo orden se alinean los premios literarios: "Sin prescindir de la extrema desconfianza que hay que tener a la hora de solicitar a la policía que intervenga en los lugares públicos, me permito llamar la atención de los agentes a cuyo cargo corre, en principio, la represión de los delitos contra las buenas costumbres, y avisarlos de que ya va siendo hora de terminar con ese espectáculo, que lo deja a uno helado, de 'escritores' amaestrados

para enderezarse sobre los cuartos traseros desde que nacieron y a quienes unos cuantos sádicos engolosinan ahora por las esquinas con lo que sea -una botella de vino, un camembert".

Lejos queda -presagiaba Gracq en 1950-, el autor que elabora su escritura en silencio, por el camino de "la absorción despaciosa y la digestión lenta de una obra escrita para un público no siempre hambriento". Un potencial público, por otra parte, que lee, si es que de verdad lee, de oídas, sin gustar, como a la verdadera literatura le ocurre en nuestros días, ese lector que se deja llevar tan sólo por una única sensación, la que producen las inflexiones de voz muy particulares del escritor, una resonancia capaz de ser vivida como propia, "como si dos cables electrificados se rozasen".

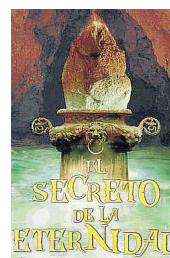
JOSÉ GIMÉNEZ CORBATÓN



FÁBULAS CON LIBRO JOSÉ LUIS MELERO

Intelectuales católicos

Los intelectuales católicos son una raza en extinción. Después de Alfonso Carlos Comín Ros, quizá los dos últimos más importantes hayan sido José Luis López Aranguren y Enrique Miret Magdalena. Aranguren, que tantos cursos y seminarios impartió en el Centro Pignatelli de Zaragoza, escribió unas memorias nada desdeñables, "Memorias y esperanzas españolas", que publicó la editorial Taurus en su colección "Ensayistas de hoy", en 1969, y en las que pedía que los jóvenes fueran "idealistas, utópicos -católicos verdaderamente cristianos, rebeldes radicalmente revolucionarios- que se propongan lo imposible". Pues sólo lo imposible -pensaba Aranguren- es lo verdaderamente humano. Enrique Miret Magdalena, zaragozano de 1914, nieto del arquitecto Ricardo Magdalena y sobrino del ingeniero del Canal Imperial de Aragón José María Royo Villanova, escribió también un interesantísimo libro de memorias que tituló "Luces y sombras de una larga vida" y en el que desgranó algunas sabrosas anécdotas de sus conocidos tío y abuelo. Para explicar cómo eran los católicos de antes, contaba Miret que su tío José María exigía a su mujer que pesase las cantidades que, según los manuales para confesores, debían comerse en los días de ayuno. Años después le confesó que se quedaba muy tranquilo haciendo esto, aunque le extrañaba que esos días de penitencia comía más cantidad que los días que no eran de ayuno. Miret ha publicado algunos libros importantes y durante muchos años representó al sector más progresista y culto del catolicismo español. En Zaragoza nos queda hoy Pilar de la Vega, socialista y católica, que le hizo un día exclamar al padre de una amiga mía, de derechas de toda la vida, al coincidir siempre con ella en la misma misa: "Mira tú por dónde. Aún tendré que acabar reconociendo que hay algún socialista bueno".



LITERATURA JUVENIL

El secreto de la eternidad

Luis Arranz Cordero. Montena. Barcelona, 2009. 206 páginas.

Si alguien pensaba que los fenómenos esotéricos eran exclusivos de la narrativa para adultos ya se puede ir despidiendo de semejante creencia, porque aquí tenemos un título juvenil que la desmiente; si bien es cierto que no conviene exagerar, puesto que 'El secreto de la Eternidad' es básicamente una novela de aventuras aderezada, eso sí, por objetos de incalculable poder y personajes misteriosos que los persiguen.

Ambientada durante la Segunda Guerra Mundial pre-

senta un argumento tan manido como la persecución por parte de Heinrich Himmler y su sociedad aria de un talismán suficientemente poderoso como para otorgar al Reich una victoria tan aplastante como duradera sobre sus enemigos, que en el presente caso está encarnado por Antibe, una misteriosa mujer que parece atesorar en su persona el secreto de la eternidad. No es la única protagonista, puesto que comparte con otro ser semejante privilegio; se trata de Partagón, ladrón de guante blanco. La obra consta de dos personajes atractivos, un ritmo narrativo muy ágil apoyado en el uso de un lenguaje sencillo y directo y también un sentido de la aventura que recuerda las peripecias de Indiana Jones.

También tiene aspectos ampliamente mejorables: le faltan páginas, algunas incógnitas han quedado sin despejar mientras que otras lo han sido de un modo inconsistente. La idea final es que la obra atesora un potencial mucho mayor del exhibido; cabe la esperanza de que haya una segunda parte que dé respuestas a tantas preguntas en el plazo más breve posible.

LUCAS ESTEVAN



NARRATIVA FRANCESA

El agrío

Valérie Mréjen. Traducción de Sonia Hernández Ortega. Editorial Periférica. Cáceres, 2009. 96 páginas.

"Estábamos sentados en un banco cerca de Les Halles, bajo una especie de pérgola de madera. Hacía buen tiempo. Me dijo: Ya no te quiero". Así empieza 'El agrío', la segunda novela de Valérie Mréjen (París, 1969), que edita Periférica y que obtuvo el Prix au Deuxième Roman en 2002. 'El agrío' cuenta una historia de amor con final infeliz; según la propia Mréjen "es un cuento de hadas fallido".

El relato está estructurado en párrafos breves, que son como pinceladas de un cuadro

enorme que sólo somos capaces de ver completo al final del libro. Valérie sólo cuenta lo esencial y lo hace desde un aparente distanciamiento y frialdad; como si redactara un informe. Con una ironía muy sutil, la narradora y protagonista va desgajando capítulos de la relación con el agrío, el príncipe que termina por no ser azul, y el lector es capaz de adivinarlo gracias a una leve ironía mezclada con la inocencia.

Valérie Mréjen es, además de novelista, directora de cine y guionista, videoartista. 'Mi abuelo' (Periférica, 2007), su excelente debut literario, ha visto una prolongación en imágenes con la serie de fotografías 'L'apartament de mon grand père'. En "Mi abuelo", Mréjen hace un retrato familiar y de su infancia a partir de la figura de su abuelo materno. De 'El agrío' existe una versión cinematográfica, 'La défaite du rouge-gorge'. El pasado agosto se pudieron ver algunos de sus trabajos en La Virreina, en Barcelona; es una habitual del Pompidou, el Jeu de Pomme o la Tate Modern de Londres. Didier Jacob, crítico literario francés, dijo de ella que "es como Péric, pero sin perilla".

ALOMA RODRÍGUEZ